



1.



2.



3.

Montmartre y la fiesta parisina

1. Pierre Bonnard, *France Champagne*, 1891, Litografía de colores

2. Lautrec et Trémoloda, *adjoint de Zidler au Moulin-Rouge*, devant l'affiche de Jules Chéret, 1891 © musée Toulouse-Lautrec, Albi

3. *La Goulue* © Bibliothèque nationale de France

1. 2. EL CARTEL SE EXPONE

A finales del siglo XIX en Francia, la industrialización produce cambios en los gustos e intereses del público, algo de lo que los empresarios de espectáculos van a sacar provecho. Junto a la aparición de diversiones “populares”, posibilitada por la ley del 30 de junio 1880 sobre la libertad para abrir despachos de bebidas y celebrar reuniones públicas, el cartel conoce una gran difusión tras de la promulgación de la ley del 29 de julio de 1881, que consagra la “libertad de prensa” y proclama la libertad para poner carteles. La imagen publicitaria invade entonces las paredes de las ciudades, y los jóvenes artistas, entre los que se encuentra Henri de Toulouse-Lautrec, quedan cautivados por este arte callejero. Jules Chéret, pintor y cartelista, introduce y desarrolla el uso del color en la litografía. En 1889, es el autor del cartel de la inauguración del baile del Moulin-Rouge. Lautrec, admirador del cartel *France-Champagne* diseñado por Pierre Bonnard en 1891, pide a este artista que le lleve a la imprenta Ancourt, donde el “père” Cotelle, uno de sus obreros, debió iniciarle en la técnica de la litografía.

3. MOULIN-ROUGE (LA GOULUE)

En 1891, Joseph Oller y Charles Zidler, directores del “Moulin-Rouge”, encargan a Lautrec su primer cartel, y así es como el pintor comienza a ser conocido como ilustrador de la noche de Montmartre. *Moulin-Rouge, la Goulue* pone de relieve a la pareja estrella del baile compuesta por Louise Weber (1866-1929), la Goulue, y Jacques Renaudin, apodado Valentín le Desossé (el Descoyuntado), que ofrece una visión poderosa, real pero sintética del “cancán”. Para llevar a cabo esta composición, que puede parecer espontánea, Lautrec realiza numerosos bocetos con tanto cuidado como en su obra pintada. En carboncillo con realce de colores, *Moulin-Rouge. La Goulue y Valentin le Désossé*, muestra como Lautrec prepara sus carteles antes de fijarlos a la piedra. Aplica algo que luego será habitual: una disposición audaz, unos encuadres truncados, una construcción que se apoya en las diagonales, un dibujo simplificado con líneas curvas cuyo ritmo se refuerza con la elección de unos pocos colores tratados con anchas zonas planas o con manchas de tinta, un mensaje conciso. El éxito de esta primera realización incita a Lautrec a dedicarse a la creación de carteles y, en sentido más amplio, de litografías. La innovación peculiar de Lautrec se centra en la síntesis que realiza entre la modernidad de los temas elegidos del mundo de la noche, los encuadres y las líneas onduladas que toma prestadas de las estampas japonesas. Entre 1891 et 1900, Henri de Toulouse-Lautrec realiza 31 carteles y cerca de 325 litografías que le permiten darse a conocer al gran público.